

# ¿Deben los Cristianos Reunirse en Edificios donde hay Símbolos Paganos?

---

Escrito por Art Braidic y Terry Moore

Traducido por David Sainoz

© 2012, 2019 La Iglesia de Dios Eterna

Todas las Escrituras son de la versión Reina-Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria.

Por muchos años, la Iglesia de Dios ha rentado lugares de varias organizaciones para los servicios del Sabbath y Días Santos. La razón principal para usar estos salones, ha sido la falta de fondos para comprar nuestros propios edificios. El problema emerge cuando los miembros se encuentran en un edificio rodeados de ventanas coloreadas con imágenes paganas, sentados en bancas, mirando crucifijos o cualquier otro símbolo los cuales entendemos, tienen un origen profano. ¿Es aceptable para el pueblo de Dios reunirse en salones que exhiben símbolos paganos, tales como aquéllos que los masones poseen?, ¿qué acerca de los salones protestantes o aún de aquéllos no creyentes que exhiben decoraciones indecorosas?, ¿es apropiado tener los servicios del Sabbath en la iglesia universalista que acepta símbolos basados en toda forma de adoración?

Es claro que nuestra sociedad ha adoptado muchas prácticas religiosas que son diabólicas. En muchas formas nos parecemos a los antiguos griegos cuyas ciudades estaban llenas de los simbolismos de muchos falsos dioses. En este contexto, es nuestra creencia que la clase de edificios donde vamos a adorar no es un pecado. Sin embargo, estos pudieran ofender a algunos individuos y puede dar la impresión a los de afuera que solo existe una pequeña diferencia entre las falsas religiones y la verdadera Iglesia de Dios. En otras palabras, se convierte en una apariencia de maldad la cual es una cosa que tenemos que evitar (1 Tesalonicenses 5:22). Entonces, ¿qué debemos hacer?

Pablo escribió que cualquier ídolo que pudiéramos encontrar, es nada y que no existe sino un solo Dios (1 Corintios 8:4). Pablo también enseñó acerca de Cristo en la colina de Marte, mientras estaba en medio de los filósofos, jueces y numerosos ídolos. También tenemos el ejemplo de Pablo y Silas orando y cantando himnos de alabanza mientras se encontraban presos en Roma (Hechos 16:24-25). Por lo tanto, el Todopoderoso no considera que estemos quebrantando Su ley si lo adoramos en este tipo de edificios. De hecho, va a venir un tiempo cuando los hermanos sean cautivos en contra de su voluntad. ¿Rechazaría Dios nuestra adoración u oraciones si estamos prisioneros en una iglesia católica? ¡Por supuesto que no!

Tenemos otro ejemplo, una mujer samaritana le preguntó a Cristo si la adoración debería de ser en el templo en el monte Gerizim o en Jerusalén. La respuesta del Mesías nos ayuda a entender cuál es el punto de vista de Dios.

Jesús le dijo: —Créeme, mujer, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación procede de los judíos. Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre

busca a tales que le adoren. Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad. (Juan 4:21-24).

En otras palabras, Cristo no enseñó que nosotros solo podíamos adorar a Dios en un edificio acondicionado a las creencias del pueblo de Dios. Él simplemente confirmó que las enseñanzas de las Escrituras que habían sido confiadas a los judíos estaban correctas (Romanos 3:1-2). Su énfasis fue la manera en que adoramos –no donde adoramos. Donde quiera que podamos estar, nuestra adoración tiene que ser en espíritu y verdad. Nuestras mentes tienen que ser puras y esto es lo más importante.

Aunque, la masonería, el protestantismo, el catolicismo y todas las religiones diferentes a la que enseñó Cristo son formas de adoración apóstatas, su simbolismo refleja la religión de los misterios de Babilonia y es pecado. Al darnos cuenta de esto, algunas congregaciones han escogido rentar salones de recreación que están separados del centro de los edificios de adoración y los cuales contienen símbolos inobjetables. Otros encuentran aceptable mover o cubrir cualquier símbolo durante los servicios de la Iglesia y después descubrirlos cuando nuestros servicios han terminado. Si los ministros escogen usar un salón donde los símbolos no puedan ser removidos, esto puede ofender a algunos miembros.

Un ejemplo de tal predicamento fue explicado por Pablo cuando habló acerca de la carne ofrecida a los ídolos. La carne estaba limpia para comer, porque el ídolo era nada. De igual manera, las actividades que se realizan en una logia masónica o un edificio protestante, no contaminan el lugar. Sus doctrinas son falsas y los dioses que ellos adoran, realmente no existen. Los símbolos y rituales no llevan la verdad. Sin embargo, la asociación con ellos puede tener una apariencia de pecado y pudiera ofender a un hermano o hermana en Cristo. Por consiguiente, Pablo explicó el principio al utilizar un ejemplo de la carne ofrecida a los ídolos. Él dijo que si el hermano se ofendía al consumir carne, entonces no se consumiera carne:

Por eso, acerca de la comida de los sacrificios a los ídolos, sabemos que el ídolo *nada es* en el mundo y que *no hay sino un solo* Dios. Porque aunque sea verdad que algunos son llamados dioses, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y nosotros vivimos para él; y un solo Señor, Jesucristo, mediante el cual existen todas las cosas, y también nosotros vivimos por medio de él. Sin embargo, no en todos hay este conocimiento; porque algunos por estar hasta ahora acostumbrados al ídolo, comen el alimento como algo sacrificado a los ídolos, y su conciencia se contamina por ser débil. Pero no es la comida lo que nos recomienda a Dios; pues ni somos menos si no comemos, ni somos más si comemos. Pero mirad que esta vuestra libertad no sea tropezadero para los débiles. Porque si alguien te ve a ti que tienes conocimiento, sentado a la mesa en el lugar de los ídolos, ¿no es cierto que la conciencia del que es débil será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Así, por el conocimiento tuyo se perderá el débil, un hermano por quien Cristo murió. De esta manera, pecando contra los hermanos e hiriendo sus débiles conciencias, contra Cristo estáis pecando. Por lo cual, si la comida es para mi hermano ocasión de caer, yo jamás comeré carne, para no poner tropiezo a mi hermano. (1Corintios 8:4-13).

Debemos considerar la conciencia de los demás. Por ejemplo, imagínese a los cristianos que vivían en Éfeso y reuniéndose en el templo de la diosa griega Diana. Los ciudadanos a los que Pablo predicó, habrían concluido que era correcto aceptar a Cristo y continuar con la adoración a Diana.

A causa de estos principios bíblicos, es nuestra creencia que la estructura de un edificio o las herejías enseñadas ahí, no es un pecado entrar en tales establecimientos. Pero, si los símbolos encontrados ahí puedan crear una apariencia de maldad y pudieran ofender a algunos. Entonces, estas cosas se tienen que evitar.

Es nuestra creencia y práctica que el mejor curso de acción para la Iglesia de Dios, es evitar reunirse en edificios usados para uso y propósito de falsas religiones o que contengan símbolos ocultos. Si esto no es posible, nosotros recomendamos escoger edificios en los cuales cualquier símbolo ofensivo pueda ser removido o cubierto durante nuestra adoración al verdadero Dios.